

PERDONÉ AL ASESINO DE MI PADRE



Shelby Houston encontró fuerzas por medio de su fe después que a su padre le dispararan y lo mataran en el 2021.

RECUADRO: Shelby de niña con su padre, Richard.

Cuando Shelby Houston, de 18 años, recibió un mensaje de su madre el 3 de Diciembre del 2021, preguntándole dónde estaba, de alguna manera supo que algo andaba mal. Dejó su clase en la universidad, se subió a su carro y la llamó.

“Tu padre tuvo un accidente hoy,” le dijo su madre Shelley. Su padre, Richard Houston, era policía en Mesquite, Texas.

Shelby le preguntó a su mamá dónde estaba él y si estaba bien y ella le respondió, “Ya no está más entre nosotros” y el mundo de Shelby se derrumbó.

Richard había estado respondiendo ante un disturbio fuera de una tienda de comida cuando Jamie Jaramillo le disparó y lo mató.

“Recuerdo el salto en mi estómago cuando escuché la noticia y el dolor

que recorrió todo mi cuerpo al instante,” recuerda Shelby en una publicación de Instagram 24 días después.

Dice que recordó el 3 de Diciembre innumerables veces en su mente y miró cada foto de su padre y videos sólo para escuchar su voz.

Dice que a pesar de su dolor, también experimentó la gracia y la belleza de Jesús.

Los padres de Shelby la criaron a ella y sus hermanos en un hogar cristiano y ella iba a la iglesia cada semana con su familia.

Recuerda en un video de YouTube que, a la edad de siete años, su padre “me llevó a mi salvación” [admitir que eres pecador/a, creyendo en la salvación ofrecida por Jesús y orando pidiendo Su perdón y ayuda continua] y Shelby se aven-

turó en una relación con Jesús. Fue esa relación lo que le dio la fuerza después que su padre Richard murió.

“Jesús simplemente ha estado a mi lado, detrás de mí, ante mí, y en mí, todos esos días de mi vida,” comparte en la publicación de Instagram. “Aún más el 3 de Diciembre, a las 2:11pm, cuando mi padre fue asesinado.”

Shelby comparte en un blog en su sitio web, shelbyhoustonbrown.com, que sabía desde el principio que debía tomar una decisión.

“Podía escoger vivir una vida sin perdonar y odiando, o podía escoger liberarme de eso- no tenía que vivir así. Y lo hice.”

Shelby compartió el panegírico en el funeral de Richard y admitió, “parte de mí desea poder despre-

“
El dolor inundó cada parte de mi cuerpo.”



ciar al hombre que le hizo eso a mi padre. Pero no logro que ninguna parte de mi corazón lo odie. Todo lo que puedo es esperar y orar por que este hombre conozca verdaderamente a Jesús. Mi oración es que algún día, en el camino, yo pueda encontrarme con el hombre que le disparó a mi padre. No para gritarle. No para alzar mi voz contra él. No para ofenderlo. Simplemente para hablarle de Jesús.”

Ella tuvo esa oportunidad el 15 de Septiembre del 2022, cuando habló frente a la corte al final del juicio de dos días de Jamie Jaramillo, donde fue sentenciado a cadena perpetua sin libertad condicional.

“Te perdono, Jamie Jaramillo, por

dispararle a mi padre y matarlo,” dijo Shelby según informa la NBCDFW.

“Mi oración es pasar tiempo contigo. No para gritarte, ni ofenderte, simplemente para hablarte de Jesús. Quiero saber qué es lo que te hace ser Jamie. Quiero saber sobre tu familia, lo que amas, lo que odias. Quiero escuchar tus historias de vida. Quiero conocer el corazón y el alma detrás de esa pistola.”

En los días siguientes, Shelby compartió sus sentimientos en Instagram.

“Había esperado 290 días por ese momento,” comparte.

“Con lágrimas corriendo por mi rostro, conté la más grande historia de amor de todas. Tal vez muchos dirán que fue la historia mía y de mi papá. Con todo, Jamie ya la conocía. Fue la de salvar vidas la que conté. Supe que el 3 de Diciembre él estaba buscando una salida desesperadamente.

“Así que ahí estaba yo. Dándole la salida. No sólo tuvo el permiso mío, sino también el de Jesús.

“Vi cómo las lágrimas se acumulaban en sus ojos- creo que él sabía que no se suponía que la vida fuera así. No se suponía que conociéramos el dolor y el sufrimiento así.”

Ella concluyó la publicación con palabras de aliento de sus amigos a continuar la carrera [de la fe] y a no desmayar.

“Cuando la vida te golpea, tienes el permiso para levantarte, y correr de nuevo con más fuerza.

“Depende de tí, y depende de mí, asegurarnos que personas como Jamie Jaramillo conozcan la más grande historia de amor de todos los tiempos. Cuenta la historia. Corre conmigo.”

¡Hola chicos!
PÁGINA 5

ÚLTIMA PÁGINA

CAMBIANDO LAS REGLAS DEL JUEGO
AARON TREDWAY

¿QUÉ PASA ENTONCES?

EL HOY es hoy. Pero, ¿y el mañana?

Te gradúas del preuniversitario, luego tal vez de la universidad. Obtienes un trabajo. Te casas. Tienes hijos. Obtienes otros pocos trabajos más. Compras una casa. Está bien, ¿ENTONCES qué?

Vas a los juegos de futbol con tus hijos. Tratas de ser un buen padre y esposo. Ves como tus hijos se gradúan. Haces y dices las cosas que tus padres hacían y decían, incluso cuando juraste que no lo harías.

Tienes una o dos crisis de media vida. Tus hijos se gradúan de la universidad. Te conviertes en abuelo. Alguien te llama abuelo o abuela. Vives una vida de ocio, dependiendo de tu retiro. Haces caminatas en las mañanas. Trabajas en el jardín. Lees el periódico. Miras la televisión. Hablas con tus hijos y tus nietos por teléfono. Viajas.

Bien, ¿ENTONCES, qué? Bueno, entonces, algún día, mueres. Si tienes suerte, vives una vida relativamente larga. De setenta a noventa años. Si no eres llevado prematuramente por un cáncer o un accidente

automovilístico. Pero siempre, con el tiempo, mueres. La muerte es el mañana que le espera a todo el mundo, el inevitable ENTONCES del que nadie puede escapar.

Pero, ¿es eso todo? ¿Hay algo más?

Un día simplemente serás un cadáver. Enterrarán tu cuerpo en la tierra. O serás cremado y tus cenizas puestas en una urna. La gran pregunta es: ¿Dejaré de existir después de esto? ¿Habrá todavía un YO consciente en algún lugar? ¿Hay realmente vida después de la muerte?

En realidad, probablemente todos esperamos que haya algo después de la muerte. Tal vez, en los lugares más recónditos de nuestra mente, planeamos eso.

¿Qué planeamos? Una vida de algún tipo después de la muerte. Algunos lo llaman paraíso. Algunos lo llaman cielo. Algunos también hablan del infierno. Otro pensamiento que muchos tienen durante su vida, a menudo inconscientemente, es: básicamente soy una buena persona, por tanto, algún día me iré al cielo.

● Continúa en la página 2

Encontré algo mejor que un rush

El cantante y actor Carlos PenaVega es muy conocido por su papel como Carlos García en la serie televisiva de la cadena Nickelodeon Big Time Rush.

Sin embargo, se está haciendo igualmente famoso por su papel en una producción mucho más grande aún- compartir el evangelio de Jesucristo.

“Fui criado como católico,” dijo Carlos a Faithwire en una entrevista. “Me gustó eso de la primera comunión... y todo lo demás, pero nunca significó nada. Simplemente era marcar una casilla

“Sabía sobre Dios, pero no tenía una relación con Él.”

Reveló que había salido con una chica cristiana en la universidad y que ocasionalmente iba con ella a la iglesia, pero, con todo, sentía que lo que hacía era llenar las casillas correctas y luego, “seguía.”

No fue hasta que Carlos, según sus propias palabras, “tocó fondo” que pensó en serio sobre su fe.

“Fumaba bastante marihuana,” recuerda. “Bebía, y se acostaba con cualquiera.”

“Me encerré en mi casa y ordenaba comida, y me sentía miserable. Estaba realmente en oscuridad. Había roto con mi novia y había hecho algunas cosas de las que no me sentía orgulloso. Sabía que tenía que haber algo más para mí.”

En medio de sus capas caídas, llamó a un amigo llamado Andrew y le preguntó por qué siempre estaba tan contento.

“Me dijo ‘Oh, hombre, tengo a Jesús’, e inmediatamente le colgué el teléfono. No quería que Jesús fuera la respuesta.”

Andrew finalmente logró vencerlo de ir a la iglesia con él un Domingo- y fue ahí cuando todo cambió.

El pastor contó a la congregación todo sobre su vida antes de encontrarse con Dios.

Dijo: “Yo fumaba drogas; me acostaba con cualquiera.”

Carlos estaba asombrado- “¡Ese era yo también!”

“Predicó todo su sermón, literalmente directamente a mi alma y después que terminó, me dije ‘esto es lo que yo quiero.’ Así que como resultado de lo que escuché, Carlos se entregó a Jesús y todo cambió. Toda su motivación para vivir se viró al revés.

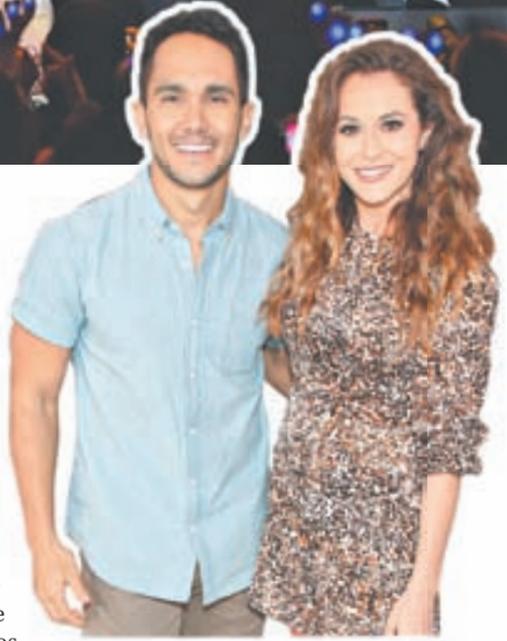
“Desde entonces fue simplemente como si mi corazón fuera atravesado y yo estaba listo para ir. Todo lo que he hecho desde entonces, mi primer instinto es ‘¿Qué haría Jesús?’ y ‘¿lo que estoy haciendo es para el Reino de Dios?’”

No siempre es fácil. Carlos admite que seguir a Jesús en un mundo que odia a Dios es una lucha.

“Siempre le digo a la gente que el



Carlos PenaVega (segundo de la derecha) actuando con los demás miembros de Big Time Rush James Maslow, Logan Henderson y Kendall Schmidt. (Foto por Gerardo Mora/ Getty Images for iHeartRadio). Recuadro: Carlos y Alexa PenaVega. (Foto por Paul Archuleta/ Getty Images).



Cristianismo no es conveniente,” dice. “Es la decisión más fácil pero lo más difícil que alguna vez haya hecho es andar por este camino, porque te encuentras muchos obstáculos.”

Él y su esposa, la actriz Alexa

PenaVega, han escrito sobre el viaje de su fe juntos en un libro titulado “What if Love is the Point: Living for Jesus in a Self-Consumed World?(¿Y si el amor fuera el punto: Vivir para Jesús en un mundo consumido por el egoísmo?)”

Carlos dijo a Faithwire que ser exitoso en Hollywood no es más su principal enfoque- más bien quiere concentrarse en compartir el Evangelio.

“Siempre le digo a la gente que actuar, cantar, para mí- producir, escribir- es un hobby.”

“Mi trabajo es llevar el amor de Dios a todo el mundo... Eso es lo mío. Todo lo demás es un hobby.”



**En mi inferioridad:
Dios es mi esperanza.
En mi oscuridad:
Dios es mi luz.
En mi debilidad:
Dios es mi fortaleza.
En mi tristeza: Dios es mi consuelo.
— Autor desconocido**

¿QUÉ PASA ENTONCES?

➔ Continuación de la página 1

¿Es así como funciona? Muchos creen que son “lo suficientemente buenos” para ganarse el cielo. Asumimos eso. Si no hemos robado un banco, matado a nadie, hecho fraude con los impuestos, creemos que somos sencillamente el tipo de gente que Dios está buscando para poblar su casa. ¡Caray, somos lo suficientemente buenos!

En la taquilla del cielo, compramos nuestras entradas siendo básicamente buenas personas en toda nuestra vida. Pero, ¿y si esa forma de pensar es incorrecta? ¿ENTONCES, qué? ¿Qué cosa haber estado equivocado en eso! ¿Qué clase de fallo!

Si crees que eres lo suficientemente bueno para ganarte el cielo, hay dos cosas que debes considerar:

1. Si el cielo es un lugar de perfección, ¿cómo puede ser alguien lo suficientemente bueno para él?

La mayoría de nosotros diría que tenemos un “esqueleto en el closet.” Por lo menos uno. Algo de lo que esperamos que nunca nadie se entere sobre nosotros. Un error de nuestro pasado. Una mala decisión. Un momento de debilidad o de estupidez que preferiríamos no recordar.

Ese es un extremo. Pero, hay muchas otras cosas más comunes que no queremos realmente que los demás sepan o noten sobre nosotros. Podría ser las “pequeñas mentiras piadosas” que decimos. O cómo hablamos a espaldas de alguien. O cómo copiamos la tarea de otros. O las palabras mezquinas que decimos a otros. O los pensamientos mezquinos que tenemos sobre otros.

Mucho más que un hecho lamentable, nuestras vidas, si las estudiamos muy cuidadosamente, muestran un patrón de malos actos. A menudo no hacemos lo que creemos que es correcto. Y a menudo hacemos lo que creemos que es incorrecto.

Todos nosotros, incluso aquellos a quienes básicamente llamaríamos buenos, también son básicamente egoístas y básicamente muy imperfectos.

Todo lo que hacemos es visto por Dios. Lo que quiere decir que no lo podemos engañar. Él es perfectamente consciente de todo el bien que no hemos hecho (pudiéndolo hacer), así como de todo el mal que hemos hecho. El incluso conoce cada uno de nuestros pensamientos y cada uno de nuestras motivaciones.

2. Aquí está lo segundo a considerar si creemos que somos “lo suficientemente buenos para el cielo:” ¿Es

posible ser una persona básicamente buena y aun así rechazar a Dios? Considere a Ralph. Él es una “buena” persona. Es ético en su trabajo. Nunca se robó ni siquiera un clip para papeles. Fue un padre y esposo fiel. Proveía para sus hijos. Se sacrificó por ellos y por su esposa (a quien nunca engañó). Incluso dio dinero para muchas obras de caridad durante toda su vida.

Pero Ralph, aunque bueno en algún sentido, nunca “dejó a Dios entrar en su vida.” Muchas veces en su vida, Ralph sintió el deseo de Dios de entrar en su vida. Era como si Dios estuviera tocando a la puerta de su corazón. Pero Ralph nunca abrió esa puerta. Siempre puso excusas para no hacerlo. Irónicamente, una de las excusas que daba era, ‘he sido una buen apersona toda mi vida. Iré al cielo.’

Ralph quería ir al cielo. Todo el mundo quiere. Pero en realidad, Ralph no quería conocer a Dios. Y no se detuvo a analizar las grandes implicaciones de esa decisión (la decisión de dejar a Dios afuera).

Piense en ello. El cielo es la casa de Dios. Si Ralph no quiso conocer a Dios durante su vida en la Tierra, ¿por qué querría conocerlo en la otra vida? En otras palabras, lo que Ralph no calculó es cuánto ABORECERÍA el cielo.

El cielo es un lugar en el que Dios está muy presente. Es probable que cada aspecto del cielo nos recuerde a Dios constantemente. ¡Qué horrible lugar para Ralph!

Ralph siempre asumió que el cielo sería el lugar de final comodidad. Pero nunca consideró cuán primordialmente incómodo sería para él, ya que no quería conocer a Dios o tener una relación con Él. Para Ralph, el cielo no sería el cielo, sino más bien un tipo de infierno.

¿Dejarías entrar a alguien a tu casa incluso sabiendo que no quiere tener nada que ver contigo, si sabes que a donde quiera que vaya esa persona estaría consciente de tu presencia?

Muchas personas son como Ralph. Quieren el cielo, pero no quieren a Dios. Y no se dan cuenta de que, bajo esas circunstancias, el cielo sería un lugar terrible para estar. Tal vez la verdad del asunto es que el cielo es para personas que saben que no son lo suficientemente buenas como para estar allí- pero que a pesar de ello, quieren estar allí por la única razón de que Dios está allí. Quieren conocer a Dios y estar con Él para siempre.

El premio de la vida después de la muerte no es el cielo, sino Su Ocupante principal.

Este artículo fue primeramente publicado en EveryStudent.com y es usado con permiso.

VERSÍCULOS BÍBLICOS PARA TIEMPOS DIFÍCILES

• “Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.”

— Salmos 121:1-2

• “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerza; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.”

— Isaías 41:10

• “Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.”

— Isaías 40:31

• “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”

— Filipenses 4:13

• “Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.”

— Salmos 23:1-3

• “Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo.”

— Salmos 55:22

• “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.”

— Josué 1:9

• “Claman los justos, y Jehová oye, Y los libra de todas sus angustias.”

— Salmos 34:17

• “Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.”

— Salmos 46:1

• “Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras.”

— Salmos 145:18

• “Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores.”

— Salmos 34:4

• “Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, Y tome aliento vuestro corazón.”

— Salmos 31:24

• “Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?”

— Salmos 27:1

• “Porque satisfaceré al alma cansada, y saciaré a toda alma entristecida.”

— Jeremías 31:25

• “Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.”

— Salmos 23:4

• “Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.”

— Isaías 40:29

• “Mas tú, Jehová, no te alejes; Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme.”

— Salmos 22:19

• “Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado.”

— Proverbios 18:10

LA TRANSFORMACIÓN DRAMÁTICA DE UN GÁNSTER

Cuando el californiano Johnny Chang tenía 10 años, fue golpeado y robado en las calles. Cuando le contó a su padre lo que le había sucedido, su padre pensó que estaba mintiendo y le propinó otra paliza.

Johnny era el hijo de padres pobres emigrantes de China. Su padre era abusivo y un ateo que nunca le dijo “te amo” o se disculpó.

Su madre era budista que respetaba las leyes tradicionales de su cultura- era sumisa y nunca defendió a su hijo.

A los 12 años, Johnny era una mezcla explosiva de dolor, rechazo, daño y enojo. Pero más que todo era un solitario deseoso de una familia y conexión emocional- por lo que unió al único lugar que le prometía eso- una famosa pandilla callejera.

Hablando al canal Delafe en YouTube, Johnny dice: “Me fui a las calles; si me iba a casa iba a ser golpeado y tenía que lidiar con mi papá en una de sus borracheras airadas.”

Unirse a una banda, dice, era “el menor de esos dos males.”

“Cuando estuve en las calles me ofrecí voluntariamente para hacer muchas cosas- dispararle a la gente, darles puñaladas- porque quería

descargar mi rabia y mi enojo.”

En un año, fue arrestado y sentenciado a cuatro “años realmente traumáticos” en la California Youth Authority.

Sesenta y siete días después de salir, fue condenado de nuevo- esta vez por asalto con arma letal en un intento de robo.

Fue sentenciado a 10 años en prisión y tenía que cumplir ocho.

Cuando Johnny fue liberado de la prisión, la vida no fue ninguna diversión. Como convicto, no podía encontrar ningún trabajo y regresó al negocio extremadamente lucrativo de vender drogas.

Tenía dinero- “como 30 000 o 40 000 al mes”- y tenía libertad, pero no podía con la soledad y la depresión. “Siempre sentía ese vacío dentro de mí,” dice.

Un día, su madre le pidió un aventón en su carro. Una vez dentro de él, notó que ella estaba más feliz y pacífica que nunca, aun cuando la situación en la casa no había cambiado.

Le dijo que era por la iglesia. Johnny viró los ojos.

“Le dije, ‘Mami estás loca. Tú has sido budista

El que una vez fuera un gánster de alto nivel, Johnny Chang, ahora aconseja a los prisioneros que luchan con la depresión y la soledad. Foto: youtube.com/@vladv



toda tu vida, y ahora me vienes a hablar de este Jesús. Yo no creo en Dios. Nosotros nos criamos como budistas.”

Su madre sonrió y le dijo, “Está bien.”

En la iglesia de su madre, Johnny conoció al pastor, que lo invitó a salir a una comida y le compartió el evangelio (las buenas nuevas

de Jesucristo). En dos horas, ante un tazón de frijoles negros, la vida del joven cambió para siempre.

“Johnny,” comenzó, “¿eres pecador?”

“Sí,” respondió Johnny. “Miento, robo y cosas así.”

El pastor le contestó, “El pecado no se trata solamente de mentir o robar. El pecado es no creer en Jesucristo.”

“Lo que él dijo me cautivó,” comparte Johnny.

El pecado, le explicó el pastor, era llevar uno mismo las riendas de su vida y no dárselas a Cristo.

“Cuando haces esto, te pones en la posición de Dios,” añadió. “Estás poniendo tus pensamientos por encima de la Palabra de Dios.”

“Es por eso que te sientes tan vacío todo el tiempo. Ese vacío es el resultado de cómo has estado viviendo tu vida.”

El pastor le dijo a Johnny que tenía una opción- podía seguir con su vida como él quisiera, con sus sentimientos y pensamientos variables, o podía confiar en la Palabra de Dios, que nunca cambia ni varía y que nunca lo llevaría por el mal camino.

Luego le dijo a Johnny cuanto Dios lo amaba. “Sin importar qué, Dios murió por ti,” añadió el pastor.

“Esa fue la primera vez que conocí a Jesús,” dice Johnny. “Sabía de Él teóricamente pero ese día lo acepté en mi corazón y eso fue lo que cambió mi vida.”

Alentado por su pastor, Johnny se vio a sí mismo como un “mensajero” para sus compañeros de pandilla y pudo compartir con ellos su nueva esperanza en Cristo.

Una de las cosas más difíciles que tuvo que hacer fue reconciliarse con su padre.

“Pero sabía que Dios quería que lo hiciera.”

El padre y el hijo se encontraron en un café y nuevamente, ante un tazón de sopa de fideos, la vida de Johnny fue cambiada.

“Papá,” dijo, “Siento mucho no haber sido un buen hijo. Siento haber traído vergüenza a nuestra familia.” Había temido que su padre le contestara diciendo, “¡Tienes razón! Deberías sentirlo.”

Más bien, rompió a llorar y se disculpó por beber demasiado y por ser abusivo. “Debí haber sido un mejor padre,” le dijo.

Padre e hijo se reconciliaron y ahora comparten una relación que incluye algunos viajes de pesca regularmente, y por supuesto, la sopa de fideos.

“Es asombroso. Y sólo fue posible gracias a Dios,” dice Johnny.

Todo esto sucedió hace ocho años. Hoy, el que una vez fuera un gánster de alto nivel, ha dado un giro completo y ahora es consejero en las prisiones.

Comparte el evangelio en muchas plataformas de los medios sociales y su historia ha sido tema de conversación incluso entre miembros de pandillas rivales.

“Ahora estoy en el ministerio de las prisiones- aconsejando a personas que sufren de depresión, soledad, vacío- y simplemente quiero hacer avanzar el Reino de Dios.”

“La diversión inofensiva” me llevaba por un camino

Todo comenzó con las páginas del horóscopo en las revistas juveniles. Tailah Scroggins tenía nueve años cuando las descubrió- y al instante fue atraída.

“No conocía nada mejor y se convirtió en algo realmente importante para mí,” dice la cantante y músico de 25 años, quien es seguida por cientos de miles en TikTok y en Instagram.

Seguir su signo y conocer el calendario zodiacal de sus amigos le parecía una diversión inofensiva, pero en realidad le abrió las puertas al ocultismo.

Tailah se convirtió en astróloga y creyente de la Nueva Era que usaba cristales y cartas del tarot para conectarse con mundos oscuros.

Su relación con la brujería tuvo lugar, dice, porque aunque su familia era cristiana, nunca nadie le explicó porque era algo malo.

“Sólo me dijeron que no me involucrara en eso- pero eso hizo que me sintiera más curiosa aún porque se convirtió en el fruto prohibido.”

Cuando estaba en la universidad, Tailah se fue tras la vida de placeres- bebidas, fiestas y hombres.

“Vivía para el mundo, pero ninguna cantidad de amigos, relaciones románticas, fiestas, yoga, o mediación, podía llenar el vacío que sentía. Fueron dos años oscuros y luché con la depresión y la ansiedad,” confiesa.

Calló en una profunda depresión que hubiera podido terminar en algo trágico, pero dice que cuando llegó a su punto más bajo, “clamé a



Tailah Scroggins ahora hace videos en TikTok y en Instagram sobre cómo salir de la oscuridad a la luz.

“Luché con la depresión y la ansiedad.”

Jesús y Él se encontró conmigo en mi pequeño cuarto de la universidad.

“Dediqué de nuevo mi vida a Él allí en aquel momento. Él me liberó de la depresión y la ansiedad y me llenó de paz y esperanza.”

“El dolor y el proceso de sanidad por el que atravesé durante ese tiempo, me ha preparado con herramientas necesarias para sacar a otros de las tinieblas a Su luz.”

Esas herramientas, son los videos que Tailah publica en TikTok y en Instagram que

han tenido más de 30 millones de vistas.

Ella comenzó creando los videos en el 2021 y dice que para su sorpresa “se hicieron virales” hasta el punto en que miles, se deshicieron de sus cristales y cartas del tarot y se hicieron cristianos.

“He estado creando contenido basado en la fe, hablando y compartiendo mi música de adoración desde entonces.”

“Me apasiona la ministración de liberación. Eso es lo que hago online y en persona,” explica.

Los videos llaman la atención hacia cuestiones espirituales de prácticas como el yoga, que Tailah dice estar empapado de lo demoníaco.

“No crean que los horóscopos son una diversión inofensiva. No lo son. Ellos fueron los que me introdujeron en el ocultismo.”

“La astrología ataca tu identidad y hace que aceptes tu signo zodiacal como lo que realmente eres.”

Y no hay nada nuevo sobre la Nueva Era.

“Simplemente es brujería reempaquetada,” asegura ella.

Nuestras verdaderas identidades, declara Tailah, sólo se encuentran en Jesucristo.

“¡Él toma nuestro desastre-monio y lo convierte en un testimonio!”

“Todo el mundo enfrenta obstáculos y desafíos. Siempre trato de abrazar mis luchas.”

“Dios usó [al gigante] Goliat para colocar [al pequeño chico pastor] David en el trono. Tus gigantes no son para derrotarte, son para ascenderte. Mi mensaje para los jóvenes es que tiren todo lo relacionado con el ocultismo y dejen que Dios los libere. Él es lo que ellos están buscando.”

Gigante tierno presta una mano amiga



Carmelo

POR AMANUEL MENGISTU (ABREVIADO)

Midiendo 6 pies con 6 pulgadas y pesando 330 libras, el director de la capellanía del Departamento de Prisiones de Filadelfia, tiene una estatura que podría intimidar fácilmente. Sin embargo, Carmelo hace que los que le rodean se sientan cómodos, especialmente los prisioneros de cuyo bienestar espiritual él es responsable. Pero, dos décadas atrás, mucho antes de convertirse en capellán, Carmelo era un joven padre en prisión enfrentando una potencial cadena perpetua. Después de años de dirigir una gran empresa de tráfico de drogas en Filadelfia y una lenta persecución por parte de las autoridades federales, finalmente fue arrestado.

Creciendo en una 'zona de guerra'

Carmelo creció en el sur del Bronx en la ciudad de Nueva York, que para aquel entonces parecía una zona de guerra con crimen desenfrenado, violencia pandillera, y uso ilegal de drogas generalizado plagando toda la zona.

"Había muchos veteranos regresando a casa de Vietnam que eran adictos a la heroína, por lo que ésta dominaba las calles," dice.

El padre de Carmelo, como muchos de los residentes del Bronx, era de Puerto Rico. Vendía drogas en un almacén de la parte trasera del vecindario y también luchaba con la adicción. "Cuando se drogaba, se convertía en alguien muy violento," recuerda Carmelo. "De vez en cuando, nosotros los chicos, recibíamos una paliza, pero por lo general, era mi mamá la más golpeada."

Este ciclo de abuso continuó hasta que los padres de Carmelo se separaron y su padre se fue de la casa. Aunque esta separación trajo alivio a la violencia, también resultó en el colapso de la familia de Carmelo en la extrema pobreza.

El papá de Carmelo no mostró interés en continuar una relación con su hijo, aun cuando vivía todavía en el Bronx. Al entrar en su adolescencia, Carmelo fue consumido por la ira debido al abandono de su padre y la creciente frustración por ser pobre.

Crimen y castigo

Carmelo decidió rápidamente que el delito era la forma más rápida de salir de la pobreza. Comenzó a robar tiendas locales con una pistola BB, comenzando a usar gradualmente armas de fuego reales y cometiendo delitos mayores. A mediados de la década de 1980, Carmelo comenzó a vender drogas. Éste fue el momento en que la cocaína crack fue introducida en el área, conllevando a una explosión de adicción en el Bronx, donde ya el uso de drogas estaba generalizado.

Carmelo se hundió cada vez más en el tráfico de drogas después de casarse con una colombiana cuyos hermanos importaban sustancias ilegales a gran escala. Trabajando con sus cuñados, Carmelo se convirtió en un gran distribuidor de narcóticos en Filadelfia, a donde terminó trasladando sus operaciones.

Convertido en padre

Su esposa dio a luz una niña durante ese tiempo, realizándose un sueño de toda la vida de Carmelo. "Ese siempre fue mi sueño, tener una familia y una esposa y una casa," dice.

A pesar de este deseo, Carmelo no sabía cómo ser un esposo fiel o un buen padre. Visitaba a su hija los fines de semana, trayéndole juguetes que costaban cientos de dólares, pero descuidando pasar tiempo con ella. No fue hasta que fue encarcelado años después, que Carmelo entendió cuánto había dado por sentado. La empresa criminal de Carmelo

colapsó una noche en que los agentes federales irrumpieron en su casa y lo arrestaron. Aunque fue detenido en Nueva York, la policía lo llevó en un incómodo viaje de seis días, parando en correccionales por todo el país. Este proceso, conocido como "terapia de diésel," era físicamente agotador pero espiritualmente iluminador para Carmelo.

En una de las paradas, su compañero de celda le dijo que lo único que quería era una Biblia. Luego, durante un viaje en ómnibus, Carmelo escuchó a dos detenidos que iban detrás de él, hablar sobre Jesús. El corazón de Carmelo se conmovió según escuchaba a los hombres discutir sobre su fe en Cristo, y entró en la conversación con uno de ellos.

"Le dije, 'Hombre, ¿puedes orar por mí? ¿Cómo puedo meterme en eso?'" recuerda Carmelo. Y dijo algo como, 'Mira, haz esta oración conmigo. Es una oración de reconciliación.'

Carmelo entregó su vida a Cristo ese mismo día. Para cuando llegó al Centro Metropolitano de Detención en Brooklyn, ya estaba deseoso de involucrarse en la comunidad cristiana de la instalación. Comenzó a asistir a los cultos de la iglesia y a los encuentros de oración con un grupo de hombres que esperaban su juicio y sentencia.

Luego de casi dos años de detención, Carmelo estaba sorprendido de recibir una sentencia misericordiosa que requería sólo de cuatro meses adicionales de encarcelamiento. Pronto regresaría a casa como un hombre cambiado.

Ministerio fructífero

Luego de su liberación, Carmelo comenzó a ofrecerse voluntariamente para predicar regularmente a la población hispano hablante en una prisión de Filadelfia. Su habilidad de predicar también en inglés, pronto conllevó a un grupo, diverso y creciente de prisioneros que asistían a sus encuentros.

Este ministerio fructífero, pronto captó la atención del director de capellanía del Departamento de Prisiones de Filadelfia, quien le ofreció a Carmelo un trabajo como capellán. Con el tiempo, se convirtió en el director de capellanía cuando su jefe se retiró. En este desempeño actual, se enfoca en apoyar a su personal y en ministrar para las necesidades espirituales de más de 7,000 prisioneros.

Comenzando un nuevo capítulo

Luego de su liberación de la prisión, Carmelo se casó de nuevo, se convirtió en un padre para su hijastro, y luego tuvo tres hijos más. Ahora es padre de cinco, incluyendo a su hija mayor, y disfruta grandemente involucrarse en las vidas de sus hijos. Él habla con sus hijos sobre sus luchas pasadas y los alienta a hacer elecciones positivas en sus vidas. Como capellán, Carmelo usa su plataforma para alentar a los padres encarcelados a ser honestos de manera similar con sus hijos. "Siempre le digo a todo el mundo a que hagan lo mejor por no dejar a sus hijos que hereden su pasado," dice. "Háganles saber de sus errores, pero también, háganles saber más de su regreso... Cometiste un error, y puedes haber caído. Pero te levantaste." •

La historia original aparece en www.prisonfel-lowship.org y es usada con permiso.

“Cometiste un error y puedes haber caído, pero te levantaste.”

Mi imagen corporal era mi obsesión

Una niñez infeliz. Una sarta de relaciones rotas. Una bulimia que amenazaba su vida. El ex marino americano Justin Macaluso tenía toda razón para odiar su vida.

"Tuve una niñez realmente inestable," dice Justin en un video en su canal de YouTube.

"Me mudaba mucho. Entre el kindergarten y el 12 grado, fui a 10 u 11 escuelas diferentes, por lo que no pude echar raíces. En casa, me sentía como que estaba constantemente caminando sobre cascarones de huevo."

Dice que su medio empeoró al envejecer y vivir con el dolor del rechazo, la tristeza y el miedo.

"Trataba de llenar ese vacío con otras cosas en la vida. Pensé que si encontraba la chica perfecta, el vacío desaparecería," añadió. Más bien, lo que él conseguía era una ruptura tras otra. Asistió a la iglesia un puñado de veces con algunos amigos, pero dice que los cultos lo dejaban sintiéndose muy confundido.

"No fui criado en un hogar que fuera a la iglesia. Crecí siendo ateo y creía que no existía Dios. Las pocas veces que fui a la iglesia, simplemente me sentía extraño, sobre todo cuando se mencionaba el nombre de Jesús."

"Yo simplemente no veía ninguna evidencia de que hubiera Dios. En la escuela se nos enseñó sobre la evolución y la teoría del big bang, por lo que llegué a la conclusión de que se sabía que Dios no existía. Pensaba que los que creían en Dios eran estúpidos. Si alguien mencionaba la Biblia o la iglesia, mi cerebro simplemente se apagaba."

Después que terminó la escuela, Justin se unió a la Marina de los Estados Unidos. Pensando que era muy desgarbado, se dedicó al fisiculturismo- y eso destapó toda una serie de nuevos problemas.

"Me obsesioné con mi imagen," comparte. "Todo giraba alrededor de mi apariencia."

Los amigos le aconsejaron ir suave porque ya estaba "fuerte." Pero Justin no lo veía así- todo lo que él veía era su anterior y famélico yo. "Yo les decía '¿de qué hablan chicos? No estoy fuerte.'"

U día, de repente, vio su reflejo y se asombró. "Pensé '¿quién es esta persona que luce como Hulk?' Entonces supe que había ido demasiado lejos." Queriendo reducir su mole, Justin inmediatamente se volvió fanático de ir en la dirección opuesta. Se abstuvo de las calorías y trató de dejar la comida chatarra- pero eso sólo dio pie a que anhelara comer esas cosas. Apareció la bulimia. "Cada vez que iba a un restaurante, me aseguraba de saber dónde estaba el baño para poder ir después de comer. Sentía vergüenza cada vez que comía algo malo, pero no podía parar, porque siempre estaba esa voz en mi cabeza diciéndome 'está bien, simplemente puedes vomitar después.'"

"La situación se me fue de las manos muy rápido. Había perdido el control completamente. Eso me tenía en total esclavitud. Me uní al Grupo Anónimo de Comilones, pero nada ayudaba."

Entonces conoció a una chica. La relación de ellos se desarrolló muy rápido, pero al ser cristiana, ella rompió con él debido al acérrimo ateísmo de Justin. Al colgar el teléfono ella dijo: "Por si te sirve de algo, Justin, lee el libro El caso para Cristo de Lee Strobel."

"Está bien," dijo Justin, pero en su corazón pensó: "Si, como no. Estaba desbastado de que ella rompiera conmigo... ¿y por qué? ¿Cómo podía ella dejar que Dios dictara su vida?"



Justin Macaluso

Con todo, le picó la curiosidad. Compró el libro, muy poco convencido de que le sirviera para desafiar su ateísmo.

Abrió el libro. Cuarenta y ocho horas después, lo cerró, y cerró también sus ojos y entregó su vida a Jesucristo.

"Si me hubieran dicho que leer ese libro me cambiaría, yo hubiera dicho absolutamente que no. Como ateo, yo no podía pensar en nada peor que estar equivocado sobre Dios, porque eso tendría consecuencias eternas."

"Pero la evidencia que Lee Strobel presentaba era simplemente abrumadora. Yo me había burlado de Dios toda mi vida y con todo, Él estaba ahí, revelándoseme en las páginas de ese libro."

"De repente lo conocí, lo conocí más que a cualquier otra cosa o persona, más de lo que conocía a mi propia madre."

"No sé cómo explicarlo, pero de repente entendí lo que quería decir la gente cuando expresaban que habían nacido de nuevo."

Sentí como que me había convertido en una persona completamente diferente. Había vivido en un mundo virado al revés toda mi vida y, de repente, se enderezó.

"Tuve ese profundo sentimiento de extrañeza. Era como si tuviera algún tipo de carpeta escondida en la parte remota de mi mente que decía 'abrir en caso de que Dios sea real'. Nunca pensé que diría esto, pero sí, Él es real."

Justin dice que no hubo ningún milagro "relámpago" que sanara su bulimia. Todavía tuvo que luchar con ella. Pero un día, después de

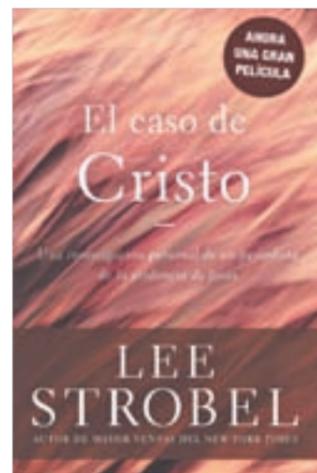
un mal episodio en particular, pensó para sí: "Hey, ¿por qué simplemente no oro a Jesús por esto?"

"Entiéndase que yo fui un ateo por tanto tiempo que no estaba acostumbrado a tener un Dios al cual orar," dice entre dientes. "Simplemente dije: 'Por favor Jesús, ayúdame.'"

En semanas, Justin logró liberarse de esas cadenas. "Fue simplemente leyendo Su Palabra y siendo renovada mi mente que Él me libertó."

Para ponerlo así, él había tratado por casi dos años de mejorar. Nada funcionó. "Ahora han pasado 12 años desde que hice esa oración y jamás he sentido de nuevo el deseo de vomitar la comida."

"Nunca pensé que me sería cristiano pero aquí estoy y se lo debo todo a Él. Quiero darles esperanza y aliento a los creyentes y a los que no conocen a Jesús. Quiero que sepan que hay algo tan maravilloso ahí afuera que es mucho mejor que cualquier otra cosa que esta vida y este mundo tengan para ofrecer." •



ENCONTRÉ EL AMOR DE UN PADRE

POR KATE CAMPBELL

Hector Ginez comenzó a vender drogas porque quería dinero.

“Pensé que era ‘magnífico’ ser un narcotraficante, tener dinero, tener ese estilo de vida,” dice.

Pero, en lo más profundo de su ser, ansiaba ser amado y reconocido.

Una relación materialista

Criado en San Antonio, Texas, Hector asistía a la iglesia en la que su padre trabajaba como custodio.

Aunque conocía todas las historias de la Biblia, no conocía a Dios personalmente.

A los 17 años, se metía en tantos problemas que ya no se sentía acogido en la iglesia.

“Sentía como que Dios no me amaba,” dice.

Hector comenzó a beber, a experimentar con la marihuana, y con el tiempo comenzó también a venderla.

A los 25, controlaba el dinero de una cadena de barberías que servía como pantalla para vender drogas. Entonces se convirtió en padre y mantenía a varios niños.

Y aunque pensaba que tenía una buena relación con sus hijos, Hector admite que ésta era materialista.

“Siempre pensé que como tenían ropa, comida, un lugar donde vivir, porque tenían iPads, los Game Boys... eso era [ser un buen] papá. Eso era lo que se suponía que hiciera. Se suponía que yo proveyera,” dice Hector.

Para aquel entonces Hector quería darles a sus hijos las cosas materiales que él nunca tuvo siendo un niño. Pero descuidó lo que realmente importaba.

“Ellos necesitaban que yo estuviera allí,” dice. “Ellos necesitaban que yo pasara tiempo con ellos.”

Aun cuando traficaba drogas, Hector continuaba asistiendo a la iglesia. Incluso diezmaba del dinero que ganaba de su tráfico.

Él pensaba, “como doy mi 10 %, como le doy a Dios lo que se supone, Él me va a cuidar,” dijo Hector. Pero Dios quería más de Hector que su dinero.

El trato de un prisionero

En el 2015, Hector fue encarcelado bajo el cargo federal de intento de distribución de heroína.

Terminó enfrentando tres años tras las rejas en Bastrop, Texas.

Comenzó su sentencia pensando que regresaría a su viejo estilo de vida de vender drogas cuando lo liberaran.

Pero las luchas de la prisión y la separación de su familia lo hicieron doblegarse.

Recibió malas noticias de lo que le estaba sucediendo a su familia en su ausencia.

Lejos de sus hijos e incapaz de ayudarlos en sus luchas, Hector se dio cuenta por primera vez del verdadero costo de su estilo de vida. Angustiado, le pidió a Dios que los ayudara.

“Lo dejaré todo,” prometió Hector. “Ayúdame a salir de esto.”

Fue tan serio, que incluso escribió un contrato con Dios, que mantiene hasta hoy.

Creciendo aún más

En días, Hector supo que a su familia le estaba yendo mejor, y sabía que tenía que mantener su promesa.

Hector conoció cristianos en la cárcel que le mostraron el camino a la esperanza.

Alguien le dio una Biblia, y en vez de dejarla en el librero, Hector comenzó a leerla y se encontró con Cristo como nunca antes.

Pronto, Hector comenzó a tocar la batería en los cultos de la iglesia cristiana, a leer más la Biblia y a crecer más en su conocimiento de Dios

juntos con los hombres cristianos.

En busca de la esperanza

Terminó sus clases anti drogas en la prisión que hicieron que su sentencia disminuyera, pero cuando fue liberado, luchó durante su transición a un centro de reinserción social.

Su nueva libertad era un regalo, pero vino junto con la tentación de regresar a los viejos hábitos.

Había dependido por mucho tiempo del dinero que ganaba vendiendo drogas- y en todo tipo de personaje que había fingido para impresionar a los demás y encajar. Ahora, Hector tenía que aprender quién era.

O de lo contrario arriesgarse a que lo guardaran de nuevo.

Necesitaba un mentor que lo ayudara a enfocarse en su compromiso con Dios. Un pastor local nombrado Chris hizo de su misión el caminar junto a Hector.

“Nunca se rindió conmigo,” dice Hector. Chris lo presentó al grupo

pequeño de hombres, lo que le dio la responsabilidad que él necesitaba.

Hector consiguió un trabajo en una compañía fabricante de techos e incluso comenzó su propio negocio de ropas llamado 412 Threads.

La compañía de ropas hace pull-overs con mensajes bíblicos y usa una porción de las recaudaciones para comparar Biblias para los prisioneros.

Hector no podía olvidar el impacto que tuvo la Palabra de Dios en su propia vida, tanto dentro como fuera de la prisión.

“Quería darle a una comunidad de la que una vez fui parte,” dijo.

El amor de un padre

“Muchas veces le pedimos cosas a Dios, y Dios tiene algo planeado para nosotros más de lo que esperamos,” dice Hector.

Aprendió que Dios no quiere su dinero- Dios quiere una relación con él.

Él invierte tiempo serio en su papel de padre también en vez de tratar de satisfacer cada necesidad

“Dios tiene algo planeado para nosotros más de lo que esperamos.”



Hector Ginez ha comenzado una compañía que está ayudando a la comunidad de la que él fue parte una vez.

material de ellos. Hector se apasiona con usar su historia y su nueva compañía para influenciar a las nuevas generaciones.

Por medio de su experiencia en la prisión, dice que se dio cuenta de que “no importa cuánto dinero tengas.

No importa cuántas drogas vendas. No importa a quién conozcas. Si no tienes una relación con Dios, si no sabes lo que es la gracia, nunca sabrás lo que es la paz.”

La historia original aparece en www.prisonfellowship.org y es usada con permiso.

Ahora tengo paz y propósito

Ah, el amor. A veces te golpea como un relámpago entre los ojos, a veces te golpea mientras estás sentado en un tranvía pensando en tus propios asuntos.

Esto fue lo que le sucedió a Charles Rockefeller, quien estaba de camino a algún lugar en el centro de Melbourne cuando tres mujeres jóvenes entraron a su tranvía.

“Pensé que una de ellas en particular era absolutamente hermosa y este pensamiento vino a mi mente ‘un día te vas a casar con esa hermosa dama,’” dice el ya retirado dentista.

Eso fue en 1980. Hasta ese momento de su vida el estudiante universitario era un parrandero bebedor.

“Disfrutaba de la libertad de la vida universitaria,” dice.

“Había muchas fiestas y diabluras de borrachos.

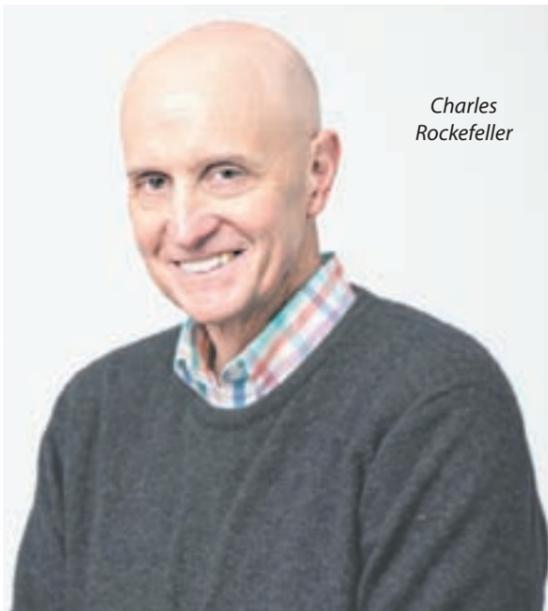
“Beber mucho los fines de semana para relajarme y sentirme socialmente cómodo, se convirtió en una rutina para mí.

“En mi estado de embriaguez, vagaba solo de regreso a mi cuarto de la universidad y sentía esa sensación de vacío, de insatisfacción e incertidumbre en mi corazón.

“Me decía a mí mismo ‘con seguridad, debe haber algo más en la vida que la bebida, las chicas y las fiestas.’”

Charles tenía nueve años cuando su familia dejó su tierra natal en Ohio en los Estados Unidos y se mudó a Australia.

Sentían que la vida se estaba haciendo muy peligrosa después de los asesinatos de John F Kennedy, Martín Luther King y Robert Kennedy. Estaban en guerra con Vietnam.



Charles Rockefeller

Esa violencia les llegó peligrosamente de cerca cuando a su abuela le dispararon en un robo armado y la panadería de su familia se quemó por completo. Ese fue el detonante para que se mudaran.

Se asentaron bien en Melbourne. El futuro parecía brillante para el joven estudiante de estomatología- excepto por el persistente vacío que sentía después de cada bebedera.

Fue una de esas noches de insomnio que leyó una revista de la Asociación de Hombres de Negocios del Evangelio Completo, sobre hombres cuyas vidas desesperanzadas habían sido transformadas por Jesucristo.

estudio de la Biblia con ella y un día, mientras el grupo cantaba, se puso “extremadamente emotivo al darme cuenta de que Dios me amaba y había enviado voluntariamente a Su único Hijo Jesús a morir por mis pecados, para que yo tuviera la vida eterna.

“Esas palabras de Juan 3:16 se hicieron tan reales para mí, que una noche en mi cuarto, me arrodillé y confesé que Jesucristo era el Hijo Unigénito de Dios que murió y derramó Su preciosa sangre en la cruz por mis pecados y que se levantó de entre los muertos. Le pedí a Jesús que entrara en mi vida.

“De repente tuve la confianza de enfrentar el futuro con Su fortaleza. Supe que Él tenía un plan para mí.”

“Qué alivio sentí. Ya no temí más a la muerte ya que tenía la vida eterna.

“También me sentí limpio, libre de la carga de lo mal hecho y del egoísmo. Mi vida siempre había girado alrededor de mí mismo.”

Charles se casó con Leanne tres años después.

“Ahora sé que ese pensamiento que tuve la primera vez que la vi era de Dios,” dice con una sonrisa.

Charles iba a necesitar la fortaleza de su fe personal en años posteriores.

Ha enfrentado varias enfermedades peligrosas para su vida: enfermedad severa del hígado, linfoma de no Hodgkin cuando tenía 38 años, seguida por un cáncer de esófago.

Aunque ha sobrevivido a todas las predicciones de una muerte prematura, admite que el tratamiento, que incluyó un trasplante de médula ósea de su hermano, ha sido largo, difícil y doloroso.

Los exámenes de TAC han revelado que ya no sufre de linfoma, pero la permanente obstrucción en su esófago requiere de visitas regulares al cirujano para abrirlo para que él pueda seguir tragando sus alimentos.

Aún en medio de estos inmensos desafíos, Charles dice “Jesús ha estado conmigo.

“Todos nosotros enfrentamos varias dificultades en la vida. Mi consejo es no atravesar por la vida sólo; pasa por ella con Jesús.

“La mejor decisión que he tomado jamás fue invitarlo a entrar en mi vida. Él es mi mejor amigo; Él nunca me ha dejado.

“Yo puedo testificar que Dios es bueno y fiel y que Él tiene un buen plan y un buen propósito para tu vida.

“Sólo confía en Él.”

“Él es mi mejor amigo; Él nunca me ha dejado.”



Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes.

1 PEDRO 5:7 NVI

CONSTRUYENDO MEJORES RELACIONES

¿Dónde te encuentras en cuanto a la cuestión del sufrimiento?

POR ROB FURLONG

CUENTA una historia que en la antigüedad un hombre santo quiso criar a su hijo resguardado de la influencia del mal y el sufrimiento en el mundo. Él creía que si podía conseguir las cenizas del fuego de una casa en la que no se hubiera conocido el sufrimiento, él las traería a su casa como resguardo protector para su hijo. Buscó por muchos meses la tal casa pero no la encontró, regresando a casa con el tiempo sin las cenizas, pero con seguridad, siendo un hombre más sabio.

Nadie está exento del sufrimiento, ni siquiera los reyes. Hace miles de años, el rey David escribió una canción de lamento, clamando "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"

No hay nada en la vida de David que explique lo que lo motivó a escribir estas palabras, pero lo que está claro es su sentir de que Dios lo había rechazado. Considere cómo él describe sus emociones: "¿Por qué me has desamparado?"

Es un clamor crudo y honesto de lamento que no sale de la amargura de David, sino de su confusión al creer que Dios lo había abandonado. Para David, era como si la presencia protectora de Dios se hubiera retirado y sus enemigos se acercaban rápidamente.

"¿Dónde estás Dios?" grita.

Esta columna se trata de construir mejores relaciones, por lo que en esta Pascua te pregunto:

"¿Cómo está tu relación con Dios?"

"¿Se siente distante, cómo si Él te hubiera abandonado y no te está escuchando?"

Te sorprenderá enterarte de que, una lectura cuidadosa de la Biblia revela que las personas- grandes y pequeñas, ricas y pobres, populares o insignificantes- le hicieron la misma

pregunta a Dios recurrentemente, ¡y descubrieron que no estaba mal hacer eso!

Igualmente sorprendente es el hecho de que las personas que se sintieron así- abandonadas por Dios- eran consideradas buenas personas- ¿por qué Dios permitiría que pasaran por esto? La idea de que Dios bendice a los buenos y castiga a los malos ha tenido aceptación casi universal en toda la historia, pero el problema es que nuestra experiencia de la vida nos dice lo contrario.

¿Estás lidiando con el sentimiento de que estas siendo tratado/a injustamente por Dios en este momento- que Él te ha abandonado?

Si es así, alientate con esto: Jesús también se sintió así.

Mil años después que David escribiera su queja a Dios, Jesús pronunció esas mismas palabras según colgaba de una Cruz, muriendo por los pecados del mundo:

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"

En ese duro momento de sufrimiento, Jesús sintió en lo

profundo de Su ser que estaba solo, abandonado por Su Padre, pero sólo un corto tiempo después, gritó, "Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu" muriendo en pacífica y confiada fe en Dios.

Anteriormente dije que está bien traer tu queja a Dios, pero lo importante a tener en mente es a dónde te lleva esto- ¿a Dios o a alejarte de Él? Hacerle la pregunta es una cosa, resolverla es otra.

Jesús nos muestra el camino. Podemos traer nuestra queja a Dios, pero habiéndolo hecho, podemos descansar y confiar en Su bondad, amor y gracia para con nosotros.

Podemos estar confiados de que Él nos escucha, y aunque la

situación puede que no cambie inmediatamente a nuestro favor, podemos saber que nuestro Padre está con nosotros, de la misma manera que estuvo con Jesús.

Es por esto que murió Jesús- para traernos a cada uno de nosotros a Su padre- para restaurar nuestra relación rota con Él.

"¿Cómo está tu relación con Dios?" ¿Distante, sientes que Él te ha abandonado?

Derrama tu queja hoy ante Él y déjalo guiarte al lugar de paz y confianza en Él.

¿Le has pedido a Dios que sane tu relación con Él buscando Su perdón por medio de Jesús? ¡Nada es más importante que eso!



Foto de reserva

“Nadie está exento del sufrimiento.”

”

No te conformes con el casi

POR JOHN HUTCHINSON

EL JOVEN conductor chocó un árbol. Su carro quedó hecho chatarra. Añadido a eso, era el carro de su madre.

Yo no podía creer sus palabras. Dijo, "Casi lo logro en esa curva."

El campeón de natación, Kyle Chalmers, casi lo logra en las Olimpiadas de Tokio. Obtuvo el segundo lugar después de Caeleb Dressel en los 100 metros libres- terminando sólo 0.06 segundos después del ganador norteamericano.

¡Pero casi lograr no es lograrlo! Si fallas por un milímetro, fallas por una milla. Fallar por un milisegundo es fallar por un minuto. ¡Los que casi lo logran, no lo logran!

Casi lo mata

Un asesino que atentó contra la vida de Adolfo Hitler casi lo logra. El hombre estudió cuidadosamente la rutina de Hitler y puso una bomba en un pilar de madera cerca del lugar donde el dictador daba discursos regularmente.

Sin embargo, el discurso ese día fue más corto que de costumbre y Hitler se fue antes de que la bomba explotara.

El casi asesino casi logra la libertad pero fue interceptado por un curioso guarda frontera. ¡Cuán diferente hubiera sido el mundo si el asesino hubiera tenido éxito!

Casi seguro

Me sentí intrigado por la palabra "casi" en los encabezamientos de los capítulos de The God Delusion (La mentira de Dios)- un libro escrito por el ateo Richard Dawkins. El encabezamiento en el capítulo cuatro decía, Porque casi con seguridad no hay Dios.

¡Lo admitió!



¡"Casi" no es exactamente lo mismo que un hoyo de un golpe! Foto de reserva

Dawkins no podía decir con seguridad que Dios no existe, Él sabía, como muchos deben saber, que la evidencia nos dice que existe Dios.

Crear en la existencia de Dios es el paso más importante para llegar a conocer a Dios.

La Biblia dice: "...porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan."

Casi persuadido

Leí una cita en una revista secular que decía, "Ser casi salvo es estar totalmente perdido."

Me recordó al rey Agripa en el Nuevo Testamento ante quien fue llevado el apóstol Pablo en prisión. Luego de escuchar de la fe de Pablo, Agripa dijo, "Por poco me persuades a ser cristiano." (Hechos 26:28)

A lo que el prisionero contestó, "Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fuereis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas."

Pablo había sido una vez tan anti- cristiano como cualquiera, pero, habiéndose encontrado con el Cristo resucitado en el camino a Damasco, fue tan persuadido, que toda la oposición y persecución que padeció, no lo amedrentaron.

Jesucristo se dio todo por salvarte de tus pecados- incluso sufrió la cruz romana. No hubo un casi con Jesús.

No te conformes con el casi en la cuestión de la fe- ¡la eternidad está en juego!

¿PUEDE DIOS AMARME?

Al leer las historias en este periódico de cómo Dios transformó la vida de estas personas, ¿no se ha preguntado si esto le puede pasar a usted?

Usted tiene que reconocer tres verdades:

1.] MI PECADO ME SEPARA DE DIOS

Romanos 3:23 "Por cuantos todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios."

Romanos 3:10 "...no hay justo ni aún uno,"

No importa la cantidad o la severidad de mi pecado, yo soy culpable ante Dios y no puedo entrar al cielo.

2.] YO NO PUEDO BORRAR MI PECADO

La Biblia dice en Isaías 64:6 "...y todas nuestras justicias como trapos de inmundicia,"

Las cosas buenas que yo pueda hacer para intentar limpiar mis pecados, comparado con la pureza de Dios son como trapos sucios.

Gálatas 2:21 "No desecho la gracia de Dios, pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo."

¿Usted piensa que Dios enviaría a su Hijo a morir en la cruz por usted y por mí sabiendo que existía otra forma posible para que sean borrados nuestros pecados? Efesios 2:8-9 "Porque por gracias sois salvos, por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se glorie."

Jesús dijo en Juan 14:6 "Yo soy el camino, y la verdad, la vida; nadie viene al Padre, sino por mí."

3.] JESÚS PAGÓ MI DEUDA EN LA CRUZ

Romanos 5:8 "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros."

Juan 3:16 "Porque de tal manera amo Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna."

2 Corintios 5:15 "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."

Dios nos ama tanto que envió a su Hijo, a Jesús, a morir en nuestro lugar. Al morir en la cruz, él pagó nuestra deuda.

Colosenses 1:14 "en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados."

Apocalipsis 1:5 "...al que nos ama, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre," La sangre que Cristo derramó sobre la cruz es lo único que me puede limpiar mis pecados y darme la entrada al cielo.

Si está de acuerdo con estas tres verdades, usted puede hacer esta oración:

"Dios, se que soy un pecador, y no hay nada que yo haga que me puede limpiar mis pecados. Reconozco que moriste en la cruz por mis pecados, y que solo tú sangre me puede limpiar y darme la vida eterna. Perdóname mis pecados, se mi Salvador. Amen"

Por favor indique cual es su decisión

- Hice la oración pidiendo a Jesús que me salve.
- No hice la oración porque tengo algunas dudas.
- Me gustaría recibir más literatura como ésta.
- Me gustaría conocer de alguna iglesia en la zona.

NOMBRE _____

DIRECCION _____

BARRIO _____

TELEFONO _____

Usted puede comunicarse con nosotros...

El Desafío

2634 Drake Road, Lebanon Ohio 45036

Cell: 513-804-8818 E-mail: usaoffice@challengenews.org

Pregunta y su respuesta

P: ¿Hay contradicciones en la Biblia?

R: Aunque algunos afirman que la Biblia está llena de contradicciones, esto simplemente no es cierto. El número de contradicciones aparentes es en realidad notablemente pequeño para un libro del tamaño y alcance de la Biblia. De que existan discrepancias aparentes, es más una curiosidad que una calamidad. Éstas no se relacionan con ningún hecho o artículo de la fe importantes.

Aquí va un ejemplo de una llamada contradicción. Pilato ordenó que se pusiera una señal en la cruz de Jesús. Tres de los evangelios registran lo que se escribió en esa señal:

En Mateo: "Este es Jesús, el rey de los judíos." En Marcos: "El rey de los judíos." En Juan: "Jesús Nazareno, rey de los judíos."

Las palabras son diferentes, de ahí la aparente contradicción. Sin embargo, lo notable es que los tres escritores describen el mismo hecho en detalle- Jesús fue crucificado. Sobre esto, los tres están de acuerdo. Incluso registran que se puso una señal en la cruz, ¡y el significado de la señal es la misma en los tres relatos!

¿Y que con las palabras exactas? Los evangelios fueron escritos originalmente en el idioma griego, que no usaba un símbolo de citas tal y como lo hacemos hoy para indicar una cita directa. Los escritores de los evangelios estaban haciendo una cita indirecta, lo que explica las sutiles diferencias en los pasajes.

Otro ejemplo de una aparente contradicción. ¿Estuvo Jesús en la tumba por dos o tres noches antes de Su resurrección? Jesús dijo, anterior a Su crucifixión, "Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches" (Mateo 12:40). Marcos registra otra declaración que Jesús hizo, "He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará" (Marcos 10:33,34).

Jesús murió un Viernes y la resurrección fue descubierta el Domingo. ¿Cómo puede ser eso tres días y tres noches en la tumba? Era una figura retórica judía en los tiempos de Jesús para contar cualquier parte del día o la noche como un día y una noche completos. Así que el Viernes, el Sábado, y el Domingo se llamarían tres días y tres noches en la cultura de Jesús. Hoy, hablamos de manera similar- si alguien fuera a decir, "Me pasé todo el día de compras," entendemos que esa persona no quiso decir que se pasó las 24 horas de compras.

Esto es típico de las aparentes contradicciones en el Nuevo Testamento. La mayoría son resueltas por medio de un examen detallado del texto mismo o estudiando el antecedente histórico.

Este artículo fue publicado originalmente en EveryStudent.com y es usado con permiso.



Siguiendo una carrera profesional de 20 años como jugador de futbol, coach y ejecutivo, Aaron Tredway, es ahora el vicepresidente de Ambassadors Football International y ha viajado a más de 140 países y entrenado a 5,000 entrenadores de futbol en naciones desarrolladas. Fotos de facebook.com/aarontredwayauthor.

CAMBIANDO LAS REGLAS DEL JUEGO

Aaron Tredway quería ser un jugador de futbol profesional desde que tenía cinco años. Logró una carrera profesional por 20 años como jugador, coach, y ejecutivo. Pero entonces, sus planes cambiaron y su vida luce muy diferente a lo que se imaginó cuando niño.

En una entrevista con la revista Risen Magazine, Aaron dice que tuvo una infancia normal, criado fuera de San Francisco.

Su padre lo condujo al futbol a la edad de cinco años y se obsesionó inmediatamente.

Para los 13 años, ya Aaron viajaba a otros países con el equipo juvenil nacional.

“El futbol era lo único en lo que yo pensaba; era lo único en lo que me concentraba,” admite Aaron.

“Así que, al crecer, no me iba muy bien en la escuela y creo que mi mamá pensaba que yo no era brillante porque mis notas nunca eran buenas.”

Cuando Aaron comenzó la uni-

versidad, luchó para entender su propósito en la vida.

Cuando ganó un premio significativo por el juego, sintió que tenía valor.

“Pero cuando se apagó el ruido del premio, se fue también esa sensación de contentamiento.”

Cuando Aaron llegó a los 19 años, comenzaba a cuestionarse si había algo más en la vida que el futbol.

“Tenía que haber algo más,” dice. “Por primera vez en mi vida abrí mi mente y mi corazón para examinar las proclamaciones de Jesús. Crecí creyendo que era cristiano.”

“Iba a la iglesia y por lo general trataba de ser una buena persona, pero al mirar atrás, mi vida sólo giraba alrededor de mí hasta que conocí a Jesús en mi primer año de la universidad, al leer un libro titulado Mero Cristianismo por C. S. Lewis. Esa fue la primera vez que comencé a entender quién era Jesús, lo que vino a hacer, y lo que Él quería ser en mi vida.”

En una entrevista por CBN, Aaron dice que hizo la oración de arrepentimiento [como la que se encuentra en la página 11], y dedicó su vida a Dios.

“Eso cambió radicalmente todo lo que yo creía sobre quién yo era, y todo lo que yo aspiraba ser en el futuro. No me quitó mi deseo de jugar futbol, pero definitivamente cambió los objetivos que una vez tuve como jugador profesional.”

Aaron se graduó

con un título en Gestión de Bienestar en 1998. Después de una gira de juego por dos semanas en África con Athletes in Action, Aaron firmó un contrato para jugar para los Black Aces de la Primera División de Futbol de Zimbabwe.

“**Tiene que haber algo más.**”

“Quería jugar allí porque sentía que podía tener un gran impacto en un país donde el futbol era absolutamente idolatrado,” explica Aaron.

“Aquellos dos años en Zimbabwe fueron tremendos y asombrosos; entonces fui vendido a un equipo llamado Hellenic en Sudáfrica, en su liga final. Jugué con ellos por tres temporadas.”

“Vi a Dios hacer cosas asombrosas, no porque yo fuera alguien especial o porque mi vida estuviera bien.”

“Creo realmente que Dios usará cualquier cosa que hagamos para Su gloria.”

“Me recuerdo muy temprano en mi vida diciéndole a Dios, ‘si puedes usar el futbol para glorificar tu nombre, entonces úsame.’”

En el 2006, Aaron fue el fundador y director ejecutivo del equipo profesional americano, los Cleveland City Stars.

“El Señor nos concedió algunos éxitos en el campo, realmente ganamos la División II del Campeonato Nacional en nuestra segunda temporada, pero realmente nuestro objetivo fue usar al equipo para entrenar a jugadores cristianos a glorificar a Dios por medio del futbol; ganar era simplemente un bono adicional.”

Después de una carrera profesional futbolística de 20 años, Aaron se mudó de nuevo a los Estados Unidos con su esposa, Ginny.

Pasaron mucho tiempo asistiendo a una iglesia que estaba en medio de luchas y Aaron comenzó a servir como líder.

A pesar del hecho de que cuando se convirtió, le prometió a Dios servirle de cualquier manera- excepto como pastor de iglesia- comenzó a sentir que Dios lo estaba llamando en esa dirección.

Ahora, Aaron es pastor de una iglesia creciente en Cleveland, Ohio.

También ofrece consultas en temas sobre el liderazgo y se ha presentado en varias compañías de Riqueza 500.

Continúa como mentor además, de una docena de atletas profesionales en todo el mundo.

Aaron es también el vicepresidente de Ambassadors Football International y ha viajado a más de 140 países y entrenado a 5,000 entrenadores de futbol en naciones desarrolladas.

Ha escrito libros incluyendo To/Who: A competition for Glory (A/ Quien: Competencia por la gloria); Outrageous: Awake to the Unexpected Adventures of Everyday Faith (Extravagante: despertar a las Inesperadas aventuras de la fe diaria); and Don't Miss Your Life: The Secret To Significance (No te pierdas tu vida: el secreto del significado).



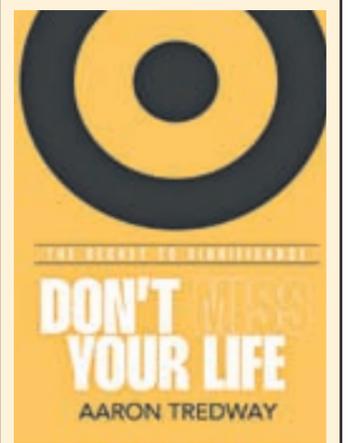
No pierdas tu vida

FRAGMENTOS del libro *Don't Miss Your Life* de Aaron Tredway:

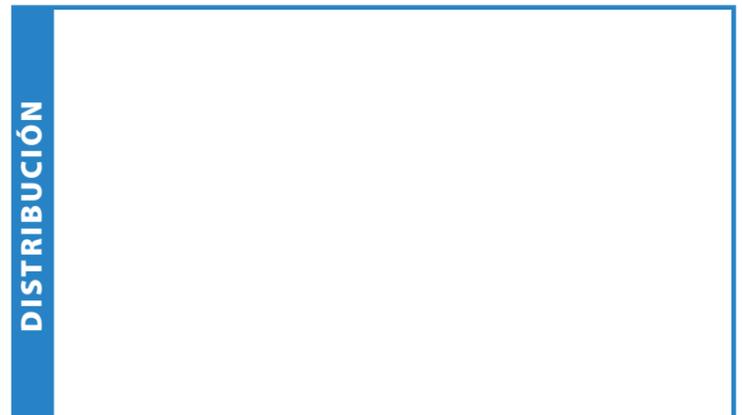
“Yo creía que se trataba de mis deseos, mis necesidades, mis objetivos. Creía que la vida sólo se trataba de tener éxito. Esa era mi métrica. El éxito era mi objetivo. El éxito era la medida de mi vida. Era cómo yo encuadraba mi progreso

“Pero, ¿y si el éxito era el blanco equivocado? ¿Qué si busco el éxito y lo alcanzo pero pierdo mi vida?...”

“No sé tú, pero yo no quiero simplemente pasar por la vida. No quiero sólo atravesar por la vida cruzando mis dedos, apretando mis dientes, trabajando duro para, si Dios quiere, algún día, de alguna manera, con un poco de suerte, cruzar la línea final de la vida. Eso no es vida realmente. Por lo menos, no la vida que Jesús describe. Jesús dice ‘El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia’ (Juan 10:10).”



Aaron Tredway



Published by Challenge Literature Fellowship
2634 Drake Road, Lebanon Ohio 45036
Email: usaoffice@challengenews.org
Ph: 513-804-8818
Website: www.challengenews.us.org